

El fluir de las lágrimas

Wong Kar Wai. Hong Kong. 1988. 102 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Wong gok ka moon.*

Título español: *El fluir de las lágrimas.*

Nacionalidad: Hong Kong. **Año de producción:** 1988.

Dirección: Wong Kar Wai.

Guión: Jeffrey Lau, Wong Kar Wai.

Producción: In-Gear Film, Cinema Mondo, Kino International, Palisades Tartan.

Fotografía: Wai-keung Lau.

Montaje: Pi Tak Cheong.

Ayte. de dirección: Johnnie Kong.

Música: Danny Chung, Teddy Robin Kwan.

Intérpretes: Andy Lau, Maggie Cheung, Jacky Cheung, Alex Man, Ronald Wong, To-hoi Kong, Ching Wai, Kau Lam, William Chang, Wong Aau, Pa-Ching Huang.

Duración: 102 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Dos hermanos están introducidos en el mundo de las mafias chinas. Uno, el hermano menor, es incapaz de evitar los líos por su impetuoso temperamento. Por su parte, el hermano mayor, al enamorarse, decide abandonar el oscuro entorno en el que se mueve, pero antes tendrá que volver a ayudar a su hermano pequeño.

COMENTARIO

-Su primera película como director fue *As Tears Go By*. ¿Cómo surgió la oportunidad de dirigirla?

-En Hong Kong se producen más de doscientas películas al año. Realicé ese film en 1988, el más próspero de la industria cinematográfica de mi país. Fue justo después de la película de John Woo, *A Better Tomorrow*, es decir, cuando todo el mundo quería hacer películas de *gangsters*. Creo que más de las tres cuartas partes de la producción fueron films de este género, y el productor quería que yo también hiciera una película de *gangs* (11/200).

-¿Y escribió usted el guion?

-Sí, Porque antes había colaborado con Patrick Tam en un guion, concebido como una trilogía, acerca de dos pequeños *gangs* de poca monta, desde que son adolescentes hasta que cumplen veinte años y luego treinta. Después él consiguió realizar la tercera parte, que es *The Final Victory*, cuando el *gangs* llega a la treintena y se da cuenta de que no ha triunfado. Porque los personajes no son como Chow Yun-Fat... No son héroes. De hecho, son como anti-héroes. El productor me preguntó si quería ser el director y le dije que: "Sí, pero sólo si puedo hacer la primera parte". El resultado fue *As Tears Go By*, mientras que la segunda no se ha rodado aún. Pero en esos momentos resultó imposible conseguir actores adolescentes, porque presentamos las películas en distintos mercados y, por lo tanto, hacen falta muchas estrellas. Así que, como no había actores quinceañeros en Hong Kong, tuvimos que hacer la película con jóvenes actores de unos veinte años (11/2000).

-Su película parece inspirarse en *Malas calles*. ¿Qué relación ve entre la película de Martin Scorsese y la sociedad de Hong Kong?

- Los italianos tiene muchos puntos en común con los chinos: sus valores, el sentido de la amistad, la mafia, la pasta, la madre. Cuando vi por primera vez *Malas calles*, fue todo un *shock* para mí, porque tenía la impresión de que la historia habría podido desarrollarse en Hong Kong. En realidad, sólo me inspiré en el personaje interpretado por Robert De Niro. Los otros proceden de mis propias experiencias. Cuando era guionista, tenía un amigo íntimo que trabajaba en el cine como doble especialista y que había sido un poco *gangs*. Nos pasábamos las noches enteras, hasta las cinco de la mañana, en tugurios de dudosa reputación. Saqué de él un montón de detalles, que aparecen en *As Tears Go By* (...). Me pasé así cuatro años de mi juventud, bebiendo, metiéndome en peleas, conduciendo a toda velocidad. (2/1995).



- Como obra de Wong Kar-wai, *As Tears Go By* es única, dado que tiene una narrativa más lineal, algo que no ha sido frecuente después...

-Entonces todavía creía que había que contar una historia empleando las técnicas y formas correctas, siguiendo la fórmula establecida (9/1997).

- ¿Y esa fórmula le resultaba cómoda?

Antes de realizar *As Tears Go By*, *As Tears Go By*, pasé años con el guion de *The Final Victory*. Un día después de haberlo entregado, me dijeron: "Pero las tríadas no hablan así". Eso se me quedó grabado. Desde aquel momento decidí que los personajes eran lo primero: una vez dibujados, lo demás viene solo. En consecuencia, mis films tienden a convertirse más en películas de personajes que de historias. Luego me preocupaba el hecho de que una película con personajes claros, de narración muy sencilla, pudiera resultar demasiado previsible y poco atractiva, e intenté buscar una solución. Entonces hice *Days of Being Wild*. Un día descubrí que podía cortar en pequeños trozos esos sucesos y volver a colocarlos con muchas posibilidades distintas: fue como ver la luz al final de un túnel (9/1997).

La Herida del Tiempo-El cine de Wong Kar-Wai. Carlos F. Heredero. 47 Semana Internacional de cine. Valladolid 2002

Curtido por entonces en la escritura de guiones y respaldado por la invitación para participar en el nacimiento de una productora independiente, In-Gear, el debut de Wong

Kar-Wai desde la silla de director se produciría dentro de las fronteras del cine de género, por medio de un melodrama criminal un tanto al estilo de los que, en aquella década de los ochenta, facturaba John Woo con gran popularidad en Hong Kong y el resto del mundo -donde la violencia exaltada quedaba a la altura de unas relaciones personales sublimadas hasta cierta idea de amor platónico y guerrero-; si bien comparecerán también en su argumento reminiscencias del *Malas calles* de Martin Scorsese y, por qué no, del *Extraños en el paraíso* firmado otro verso suelto: Jim Jarmusch.

El fluir de las lágrimas ofrece una historia de líneas bastante clásicas en la que un cobrador de deudas de la mafia se debate entre la fidelidad hacia su hermano, que confirma el camino de perdición al que conduce su naturaleza, y la segunda oportunidad con los atractivos rasgos de su prima, que le tiende un inesperado camino de redención. Así, mientras que la vertiente de gánsteres no resulta demasiado interesante -en parte por la presencia de estereotipos excesivos y fatigantes interpretaciones a juego-, en el apartado romántico se apuntan ya ciertos descubrimientos formales que anuncian la irrupción de un autor en ciernes, especializado en retratos de amor, pérdida y anhelo marcados por una melancólica sensación de fugacidad, tremendamente poética.

Antecediendo a la confirmación que supondrá su profuso empleo en *Chungking Express*, el recurso del tiempo alto de obturador y la cámara lenta, con imágenes en

time-lapse, arroja un sello de estilo que parece querer atar, sin éxito, los climas amorosos a un instante presente que, líquido e inclemente, no se detiene por nada ni por nadie. Aquí, estas escenas de alto voltaje sentimental quedan encadenadas también a otros momentos climáticos que, por el contrario, se encuentran determinados por la violencia o la muerte.

De esta manera, Wong compone secuencias de refinada potencia visual -la pelea en una cocina, que se puede contraponer a la confusión que domina la realización de la reyer-ta minutos anterior, también bastante absurda desde un punto de vista lógico-. Y a la vez, gracias a estos paralelismos, evocaciones, elipsis y símbolos -los vasos rotos, repuestos y escondidos; los autobuses que se cruzan,...-, entreteje sobre la obra una extraña, doliente y lírica noción de fatalidad.

Destaca asimismo el empleo de la iluminación y el color en planos como el diálogo a las puertas del hotel que, de nuevo, con talentuda expresividad, exudan el interior ardiente e incompleto de sus protagonistas, atrapados por el azar y el corazón, envolviéndoles en un entorno onírico, etéreo. No obstante, hay detalles todavía por perfeccionar, caso del empleo de canciones populares en la banda sonora -en especial la versión de *Take My Breath Away*- que tiende un tanto a la obviedad y la cursilería, rompiendo con la delicadeza con la que se cultiva este idilio insospechado que se descubre poco a poco, entre rendijas y sombras nocturnas.

Supondría el mayor taquillazo de Wong en Hong Kong hasta el estreno de su último filme, *The Grandmaster*, lo que aseguraría su incipiente carrera. Además, permitiría la conquista de prestigio crítico de las populares estrellas Andy Lau, la ex miss local Maggie Cheung y el cantante Jacky Cheung. En cambio, a pesar de concurrir en la Quincena de los realizadores de Cannes, su reconocimiento internacional aún se haría esperar.

<https://elcriticoabulico.wordpress.com/2016/06/02/el-fluir-de-las-lagrimas/>



Junta de Andalucía

Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico

AGENCIA ANDALUZA DE INSTITUCIONES CULTURALES

www.filmotecadeandalucia.es

informacion.filmoteca.ccul@juntadeandalucia.es
Medina y Corella, 5. 14003 Córdoba
Tel. 957 002 225